

## ENSAYO

---

### **Proyecto Intangible: diez años de arte, activismo y comunicación por la defensa del patrimonio cultural en la costa norte del Perú**

### **Intangible Project: Ten Years of Art, Activism, and Communication for the Defense of Cultural Heritage on Peru's Northern Coast**

### **Projeto Intangível: dez anos de arte, ativismo e comunicação em defesa do patrimônio cultural na costa norte do Peru**

---

---

JOSÉ CARLOS ORRILLO PUGA

Fotógrafo y artista visual egresado del Máster Latinoamericano de Fotografía Contemporánea del Centro de la Imagen (2016). Magíster en Educación, docente investigador y coordinador académico del Laboratorio de Fotografía en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Privada Antenor Orrego (UPAO) de Trujillo. Ha participado como ponente en el III Coloquio Nacional de Historia de la Fotografía Peruana (Pontificia Universidad Católica del Perú, 2024), en el Encuentro Educación y Arte en Territorio (Pinacoteca de São Paulo y La Escuela, Buenos Aires, 2024) y en el XI Congreso Nacional de Arqueología (Ministerio de Cultura, 2024).



## ENSAYO

# Proyecto Intangible: diez años de arte, activismo y comunicación por la defensa del patrimonio cultural en la costa norte del Perú

## Intangible Project: Ten Years of Art, Activism, and Communication for the Defense of Cultural Heritage on Peru's Northern Coast

## Projeto Intangível: dez anos de arte, ativismo e comunicação em defesa do patrimônio cultural na costa norte do Peru

José Carlos Orrillo Puga

Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Privada Antenor Orrego,  
Perú

jorilllop@upao.edu.pe (<https://orcid.org/0000-0001-9570-2387>)

Recibido: 31-07-2025 / Aceptado: 12-11-2025

<https://doi.org/10.18800/conexion.202502.007>

## RESUMEN

En las últimas décadas, el patrimonio cultural ha sido escenario de múltiples tensiones en Latinoamérica: procesos de destrucción acelerada, políticas institucionales fragmentadas o inexistentes, y escasa articulación con las comunidades locales. En contextos atravesados por la exclusión, el olvido y la falta de identidad cultural, el patrimonio se vuelve un campo de disputa simbólica, política y comunitaria. Este ensayo propone abordar una de esas disputas desde la experiencia del proyecto Intangible, un proyecto de arte, activismo y comunicación desarrollado desde el año 2015 en la zona arqueológica Quebrada Santo Domingo, en la costa

norte del Perú. En este lugar, donde sobrevive un valioso conjunto de vestigios prehispánicos amenazados por las invasiones agrícolas y la expansión urbana, Intangible ha liderado una persistente campaña de defensa, apropiación y conservación del patrimonio, comprometiendo a escolares y residentes para recuperar y resignificar la presencia del geoglifo Triple Espiral en el imaginario colectivo.

## ABSTRACT

In recent decades, cultural heritage has been the scene of multiple tensions in Latin America: processes of accelerated destruction, fragmented or nonexistent institutional policies, and limited coor-

dination with local communities. In contexts marked by exclusion, neglect, and a lack of cultural identity, heritage becomes a field of symbolic, political, and community disputes. This article proposes to address one of these disputes through the experience of the Intangible project, an art, activism, and communication project developed since 2015 in the Quebrada Santo Domingo archaeological site on the northern coast of Peru. In this place, where a valuable set of pre-Hispanic vestiges threatened by agricultural invasions and urban expansion survive, Intangible has led a persistent campaign to defend, appropriate, and conserve heritage, engaging schoolchildren and residents to recover and redefine the presence of the Triple Spiral geoglyph in the collective imagination.

## RESUMO

Nas últimas décadas, o patrimônio cultural tem sido palco de múltiplas tensões na América Latina: processos de destruição acelerada, políticas institucionais fragmentadas ou inexistentes e coordenação limitada com as comunidades locais. Em contextos marcados pela exclusão, negligência e falta de identidade cultural, o patrimônio se torna um campo de disputas simbólicas, políticas e comunitárias. Este artigo propõe abordar uma dessas disputas por meio da experiência do projeto Intangível, um projeto de arte, ativismo e comunicação desenvolvido desde 2015 no sítio arqueológico de Quebrada Santo

Domingo, na costa norte do Peru. Neste lugar, onde sobrevive um valioso conjunto de vestígios pré-hispânicos ameaçados por invasões agrícolas e expansão urbana, o Intangível tem liderado uma campanha persistente para defender, apropriar-se e conservar o patrimônio, engajando crianças em idade escolar e moradores para recuperar e redefinir a presença do geoglifo da Espiral Tripla no imaginário coletivo.

## PALABRAS CLAVE / KEYWORDS / PALAVRAS-CHAVE

Patrimonio cultural, arte y activismo, geoglifos, identidad cultural / cultural heritage, art and activism, geoglyphs, cultural identity / patrimônio cultural, arte e ativismo, geoglifos, identidade cultural

## **De la práctica fotográfica a la defensa del patrimonio: el origen del proyecto**

Intangible se originó como un proyecto orientado a documentar la belleza de un territorio ancestral amenazado de destrucción: la zona arqueológica Quebrada Santo Domingo, ubicada en el distrito de Laredo, Trujillo, La Libertad, en la costa norte del Perú. Se trata de un sitio reconocido desde el año 2001 por el Instituto Nacional de Cultura. Su denominación oficial es Zona Arqueológica Monumental Quebrada Santo Domingo y posee la categoría de Complejo Arqueológico Intangible, según Resolución Directoral

Nacional N° 329/INC, ratificada por la Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación 28296, Decreto Legislativo 635-ED (Instituto Nacional de Cultura, 2007; Resolución Directoral Nacional N° 329/INC, 2001). Sin embargo, desde la construcción del canal de Chavimochic en la década de los noventa, el sitio ha venido sufriendo severos impactos destructivos que han sido ampliamente documentados y denunciados en la prensa local y nacional (Corcuera Cueva, 2016).

Además de su impactante belleza cromática, el paisaje ancestral de la quebrada posee vestigios culturales que se remontan al periodo lítico pajanense —10 000 a. C.—, con ocupaciones sucesivas hasta la cultura chimú. La Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR) ha reportado la existencia de talleres líticos, caminos pre-hispánicos, edificaciones, material cerámico en superficie y, sobre todo, un enorme y poco estudiado campo de geoglifos (Figura 1), cuyas características los hacen únicos en el Perú y América (Corcuera Cueva y Echevarría López, 2010).

La serie fotográfica fundacional del proyecto, iniciada en el verano de 2011, se tituló *Viaje a la Quebrada*, y estaba desarrollada desde una mirada de respeto y conexión con el espacio sagrado. Estas imágenes fueron presentadas en la exposición del mismo nombre, inaugurada en la galería del ICPNA Lima Centro en agosto de 2014. Durante su proceso de realización, tomamos conocimiento del avance

acelerado de la invasión agrícola, y documentamos la destrucción de varios geoglifos y la pérdida de amplios sectores de la zona intangible, lo que nos llevó a dar el siguiente paso: decidimos emprender la grabación de un documental como un intento de preservar, a través de la imagen, el paisaje ancestral y los vestigios arqueológicos antes que sean completamente destruidos (Orrillo Puga, 2016).

Así, a fines de 2014, y aprovechando nuestra condición de docente, postulamos por primera vez al Fondo de Apoyo a la Investigación de la Universidad Privada Antenor Orrego (UPAO) con el proyecto «Propuesta de un video documental para promover la protección del patrimonio cultural arqueológico en el centro poblado Santo Domingo, distrito de Laredo, región La Libertad». El objetivo era filmar un documental que muestre la riqueza arqueológica del sitio y denuncie su destrucción por los invasores de tierras, para luego proyectarlo en el pueblo de Santo Domingo, el centro poblado vecino a la zona intangible. El proyecto resultó seleccionado y emprendimos, con un grupo mínimo compuesto por estudiantes, y con los equipos de la misma universidad, la producción del documental.

Es en este momento cuando surge el proyecto Intangible, como una colaboración entre dos fotógrafos: el autor de estas líneas y David Mansell-Moullin, fotógrafo británico y excompañero de estudios del Centro de la Imagen, radicado entonces

**Figura 1**  
Geoglifo Triple Espiral en la Quebrada Santo Domingo



Nota. Fotografía de José Carlos Orrillo, de la serie *Viaje a la Quebrada*, noviembre de 2014.

en Lima. Al tomar conocimiento del caso, David me ofreció colaborar con la realización de videos y fotografías aéreas en la filmación del documental. Para inicios de 2015, la Quebrada Santo Domingo estaba ocupada por decenas de invasores agrícolas, que habían lotizado e instalado chacras por toda la zona intangible, robando agua del canal Chavimochic, destruyendo numerosas evidencias arqueológicas e, incluso, llegando a sembrar sobre los mismos geoglifos.

El 28 de febrero de 2015, David se integró al equipo de producción para fotografiar desde el aire, por primera vez, los geoglifos de la Quebrada Santo Domingo. En este viaje, se obtuvieron las primeras imágenes aéreas del geoglyph Triple Espiral, una impresionante figura de 15 metros de largo que formaba un vórtice visual al centro del paisaje arqueológico, orientada hacia los Apus tutelares como una representación del numen del agua y la energía cósmica (F. Kauffman Doig, comunicación personal, 16 de abril de 2018). Durante tres días, David Mansell-Moullin registró con dron los geoglifos más importantes y los impactos destructivos de la invasión en distintas zonas de la quebrada.

Algunas semanas después, el 11 de abril de 2015, durante una salida de campo programada como parte de la grabación del documental, descubrí que el geoglyph Triple Espiral había sido arrasado con un tractor por los invasores. Impactado, esa misma noche hice la denuncia en mis re-

des sociales y, durante los siguientes días, lideré una campaña periodística exigiendo la respuesta de las autoridades. Mientras tanto, David Mansell-Moullin decidió viajar nuevamente a Trujillo para completar el registro fotográfico de la destrucción (Figura 2). Los autores del atentado nunca serían identificados ni castigados.

En este punto, es necesario mencionar que, meses atrás, las autoridades locales del Ministerio de Cultura habían sido advertidas de la presencia de los invasores. De hecho, entre octubre y diciembre de 2014 se habían publicado una serie de reportajes y denuncias periodísticas y, en todo ese tiempo, la Dirección Desconcentrada de Cultura (DDC) de La Libertad no concretó ninguna acción de desalojo. Incluso, la directora María Elena Córdova y el arqueólogo Jesús Briceño de la DDC de La Libertad habían sido entrevistados como parte del documental y ambos declararon tener conocimiento de la invasión. Finalmente, cuando se consumó el atentado, ante el escándalo mediático y la amenaza de ser denunciados por omisión de funciones, los funcionarios de la DDC reaccionaron y, en los meses siguientes, los invasores fueron desalojados de la zona intangible.

Una vez pasado el *shock* del atentado, se nos reveló el valor artístico y documental de las imágenes obtenidas: más allá del mero registro, por medio de la fotografía se había conseguido preservar un patrimonio —ahora sí— verdaderamente intangible, en el sentido de que ya no existía fi-

**Figura 2**  
*Geoglifo Triple Espiral antes y después de su destrucción por invasores de tierras  
en la Zona Arqueológica Quebrada Santo Domingo*



*Nota.* Fotografías de David Mansell-Moullin / Proyecto Intangible,  
28 de febrero – 11 de mayo de 2015.

sicamente en el territorio, pero que ahora, en una suerte de revancha simbólica, podía replicarse y propagarse infinitamente en múltiples formatos, trascendiendo el tiempo y el espacio a través de su imagen.

Cabe mencionar que el primer corte del video documental fue estrenado en noviembre de 2015 en la plaza del pueblo Santo Domingo, en un evento en el que la mitad de los asistentes fueron escolares del colegio local (Figura 3). El material mostraba por primera vez la riqueza arqueológica y paisajística de la zona en impresionantes tomas aéreas, al tiempo que denunciaba el impacto destructivo de la invasión. El documental incluía entrevistas a reconocidos arqueólogos como Walter Alva y Daniel Castillo; a autoridades como el viceministro de Patrimonio Cultural, Luis Jaime Castillo, y el alcalde del pueblo; y a los propios vecinos. En aquel momento, un sondeo realizado entre los asistentes al término de la proyección demostró, más allá del asombro inicial por el descubrimiento del sitio, su escaso conocimiento de la zona arqueológica y el bajo nivel de identificación con su patrimonio cultural (Orrillo Puga, 2016).

### **Arte y activismo visual: el Triple Espiral como estrategia de restitución simbólica**

Consumada la destrucción del geoglifo Triple Espiral, David Mansell-Moullin señaló que el mejor nombre para un proyecto de artes visuales que aborde esta problemá-

tica sería *Intangible*, una palabra que remitía en su doble acepción a lo que «no debe o no puede tocarse» (Real Academia Española, s. f., Definición 1), pero también a lo que *carence de existencia tangible*. Desde ese momento, Intangible fue concebido como un proyecto expositivo multidisciplinario, en el que se presentarían nuestras series fotográficas y videos de la zona arqueológica, una escultura-instalación del Triple Espiral llevado al espacio de la galería, y el archivo de prensa e historial de denuncias sobre la Quebrada Santo Domingo. El proyecto ha sido comentado así:

Intangible surgió entonces como un proyecto para llamar la atención sobre la destrucción del patrimonio, pero, sobre todo, para intentar restaurarlo en el imaginario colectivo. Se trata de un proyecto que no quiere quedarse en la simple denuncia, sino que hace algo con el objeto perdido e intenta recuperarlo en todas sus intensidades simbólicas [...].

A través de distintas intervenciones en el paisaje urbano y rural de la región, el proyecto se ha propuesto revivir al «Triple Espiral». Las intervenciones han consistido en volver a dibujarlo, o proyectarlo, en algún espacio público. Utilizando distintos tipos de soportes (fotografías diversas, videos, proyecciones) y promoviendo eventos en distintos lugares, el proyecto ha conseguido posicionar su reclamo y difundir no solo una nueva práctica de acción política, sino también una

**Figura 3**

Público asistente a la proyección del documental del proyecto Intangible en la plaza del centro poblado  
Santo Domingo, 18 de noviembre de 2016



Nota. Fotografías de Juan Ciudad y José Carlos Orrillo.

nueva estrategia estética en la esfera pública del norte del Perú (Vich, 2018, párrs. 3 y 4).

Con el concepto y los elementos visuales ya definidos, la primera exposición del proyecto Intangible se presentó en septiembre de 2015 en la galería El Ojo Ajeno del Centro de la Imagen de Lima. Luego de ello, David Mansell-Moullin retornó a Europa y, desde entonces, quedó a cargo de la continuidad del proyecto; en 2016, en el marco de la exposición de proyectos finales del máster Maldefoco del Centro de la Imagen, presenté la serie de acciones de reconstrucción simbólica del Triple Espiral en espacio público, que continúan realizándose hasta la actualidad (Figura 4). Estas acciones, ejecutadas entre la ciudad de Trujillo, el centro poblado Santo Domingo y la misma zona arqueológica, han tomado la forma de obras de sitio específico, intervenciones urbanas, pinturas murales y proyecciones de video, con la finalidad de replicar y mantener viva la imagen del geoglifo en el imaginario colectivo.

Algunas de estas intervenciones son comentadas por Víctor Vich (2021) en su libro *Políticas culturales y ciudadanía*, dentro del capítulo «Políticas culturales y patrimonio»:

Se trata entonces de «regresar a la vida» al Triple Espiral a través de distintas intervenciones en el paisaje de la región. [...] Una de ellas, muy impactante, consistió en proyectar la imagen

del Triple Espiral en el frontis mismo de la Dirección Desconcentrada de Cultura de la Libertad, órgano del Ministerio de Cultura, en el año 2016. El objetivo consistía en hacer retornar, aunque sea de manera efímera, esta imagen en el lugar que debió cuidarla. Como si fuera una especie de fantasma, el Triple Espiral retornó desde el pasado y se hizo presente para mostrar una deuda e insistir en su necesidad de redención. La misma imagen –esa imagen de lo irremediablemente perdido– también fue proyectada sobre el frontis de la Corte Superior de Justicia de La Libertad, en pleno Centro Histórico de Trujillo, a razón de que el expediente judicial contra los culpables de su destrucción sigue estancado y paralizado en sus oficinas. Ambas proyecciones fueron el primer paso para comenzar a redimir la imagen en medio de un contradictorio discurso sobre el cuidado de los bienes patrimoniales (p. 156).

En 2018 se realizó una segunda exposición del proyecto Intangible en la Fundación Cultural BBVA - Casa de la Emancipación de Trujillo, con la presentación de una nueva instalación del Triple Espiral, los videos y series fotográficas completas, y el archivo de prensa actualizado, junto con visitas guiadas y conferencias que sirvieron para difundir el proyecto entre públicos más amplios. En esta oportunidad, se exhibieron también dibujos, poemas y maquetas realizados por los escolares que

**Figura 4**

*Proyecto Intangible, acción n.º 3. Proyección sobre la Corte Superior de Justicia de La Libertad, Trujillo, 29 de septiembre de 2016*



*Nota.* Fotografía de José Carlos Orrillo.

habían participado en la estrategia de intervención realizada en paralelo a las acciones artísticas, y que será comentada en las siguientes páginas de este ensayo.

En 2019, el proyecto Intangible fue declarado ganador de los Estímulos Económicos para la Cultura en el Concurso de Proyectos de Producción de Artes Visuales (*'Intangible': al rescate del arte rupestre*, 2024). Este premio nos permitió continuar el desarrollo del proyecto, y completar el registro fotográfico de los geoglifos y ejecutar nuevas obras de sitio específico en la zona arqueológica, así como nuevas intervenciones urbanas en el centro histórico de Trujillo durante las celebraciones por el Bicentenario de la Independencia. Estas acciones fueron presentadas en formato audiovisual como parte de la muestra nacional de videoarte Art Lima Premieres, en diciembre de 2021 (Figura 5).

En 2020, se obtuvo un segundo reconocimiento de los Estímulos Económicos para la Cultura en el Concurso de Proyectos de Arte para la Transformación e Innovación Social. En esta ocasión, el proyecto «Intangible: reconstruyendo nuestro pasado» incluyó una serie de acciones participativas con la población local, que se desarrollaron en el marco de una estrategia de intervención cultural en el pueblo de Santo Domingo —reprogramadas a raíz de la pandemia— durante los años 2022 y 2023.

Finalmente, y como parte de la búsqueda y exploración de nuevos lenguajes expre-

sivos, en 2022 culminó la producción de la película experimental *Viaje a la Quebrada*, planteada como un manifiesto visual en clave poética realizado desde la íntima conexión con el territorio, y en el que se denuncian las nuevas amenazas —producto de la expansión urbana— que se ciernen sobre la zona arqueológica Quebrada Santo Domingo.

Como veremos más adelante en este ensayo, todas las acciones descritas se han desarrollado en paralelo al componente educativo del proyecto Intangible, consistente en una estrategia de intervención de largo aliento centrada en el pueblo de Santo Domingo, en la que la conjunción entre arte, activismo y comunicación adquiere una potencia multiplicada cuando se trabaja con las comunidades de las zonas de influencia por la defensa de nuestro patrimonio cultural (Proyecto Intangible, s. f.).

### **La participación ciudadana en la puesta en valor del patrimonio arqueológico**

Desde inicios de siglo, venimos asistiendo, en el Perú y otros países latinoamericanos, a una creciente intervención de grupos ciudadanos —muchas veces voluntarios y autoconvocados— en la gestión participativa del patrimonio cultural (Alexandrino Ocaña, 2023). Esto es especialmente relevante en un contexto en el que, por un lado, continúa imperando una visión paternalista y mercantilista del patrimonio cultural a través de su explotación turística

**Figura 5**

*Proyecto Intangible, acción n.º 13. Trazado del Triple Espiral con polvo de yeso sobre un sector del sitio arqueológico destruido por invasores. Quebrada Santo Domingo, 2 de febrero de 2020*



*Nota. Fotografía de José Carlos Orrillo.*

(Ayán Vila, 2014; Ladrón de Guevara González *et al.*, 2003); y en el que se reconoce que «cuando los conocimientos sobre un patrimonio quedan solo en manos de especialistas, estos languidecen y establecen distancia y resentimientos por parte de la comunidad» (Aichino *et al.*, 2013, p. 1).

En el Perú, la aparición de grupos conocidos como *patrimonialistas*, que reivindican su deber y derecho ciudadano a participar en la protección y gestión del patrimonio cultural, surge como respuesta a aquellas estrategias implementadas tradicionalmente por el Estado peruano a través del Ministerio de Cultura y expresadas en diferentes programas de educación patrimonial, en las que el poblador es reducido a receptor pasivo de la información transmitida por las voces de arqueólogos y expertos autorizados (Alexandrino Ocaña, 2023).

Sin embargo, según la misma autora, si consideramos los atentados recurrentes y, en general, la crisis generalizada que atraviesa la conservación del patrimonio cultural peruano, es evidente que «este tipo de involucramiento de la población, promovido de arriba hacia abajo, no ha logrado que ni la sociedad civil ni los gobiernos locales tomen mayor responsabilidad en la protección del patrimonio inmueble» (Alexandrino Ocaña, 2023, p. 152).

Esta situación no ha pasado desapercibida para los funcionarios del Ministerio de Cultura y, así, «en los últimos veinte años se

ha popularizado que investigadores y autoridades del patrimonio presten atención de manera oficial a las poblaciones que conviven con sitios arqueológicos para lograr mejores resultados en la preservación de los mismos» (Tantaleán y Astuhuamán, 2013, como se citaron en Alexandrino Ocaña, 2023, p. 153). Varios programas e iniciativas valiosas del Ministerio de Cultura que colocaban al centro la participación ciudadana en la gestión del patrimonio fueron cancelados o desaparecieron con el tiempo —entre ellos, Huaca Limpia, Huaca Viva; La Huaca Te Cuenta; y Puerto Cultura, todos focalizados en Lima—; sin embargo, otros programas del ministerio, como Defensores del Patrimonio o la estrategia ACERCA, mantienen continuidad hasta el presente, con resultados alentadores, pero alcance limitado.

En el caso específico de los nuevos grupos patrimonialistas, Alexandrino Ocaña (2023) informa que todos tienen base en la ciudad de Lima y se caracterizan por su fluidez digital y habilidad en el uso de las TIC, que combinan con un interés de larga data por la protección de los monumentos arqueológicos y un compromiso personal por la preservación de estos sitios, siendo muchas veces vecinos de las huacas que defienden.

Para esta autora, la influencia que los patrimonialistas han logrado en las autoridades de cultura peruana «no tiene precedentes». Ellos «buscan ser parte activa en la gestión del patrimonio, [...] ser cada

vez más autónomos en su relación con los monumentos y fomentar el uso social de los mismos» (Alexandrino Ocaña, 2023, p. 161). Al mismo tiempo, su rol activo en la defensa de los sitios arqueológicos de su comunidad los hace aliados estratégicos de autoridades e investigadores.

#### Los patrimonialistas

se basan en motivaciones personales y desarrollan estrategias innovadoras para la promoción de la salvaguardia del patrimonio peruano [...]. Sus acciones son realizadas tanto en monumentos y áreas aledañas como en espacios digitales, especialmente a través de plataformas de redes sociales (principalmente Facebook) en las que organizan y promueven sus agendas. Todas las acciones que realizan son voluntarias y varían entre: limpieza de huacas, creación de talleres para niños, adolescentes y adultos, caminatas dentro de un sitio arqueológico o en rutas patrimoniales, denuncia de afectaciones de bienes del patrimonio cultural, y la creación y disseminación de información en plataformas virtuales o conferencias presenciales (Alexandrino Ocaña, 2023, p. 161).

Los grupos patrimonialistas peruanos son un ejemplo excepcional del valor simbólico que adquiere el patrimonio arqueológico como elemento cohesionador de la identidad cultural, en el que la participación ciudadana en la defensa y auto-

gestión de los monumentos trasciende la mera visión mercantilista con objetivos de puesta en valor a través del turismo.

Esto es especialmente relevante en nuestros países latinoamericanos, donde, con demasiada frecuencia, «la cultura dominante construye realidades artificiales de los espacios y las culturas, destacando aspectos que resultan llamativos por lo raro, lo *exótico* o lo *natural*», lo que genera formas de aprovechamiento del patrimonio que soslilan e invisibilizan a una parte importante de la sociedad, especialmente a grupos en situación de pobreza y comunidades históricamente marginadas (Ladrón de Guevara González *et al.*, 2003).

Para estos autores, en la cultura occidental,

la valoración del patrimonio cultural es esencialmente económica, vinculándose en forma directa al turismo y al reciclaje de inmuebles antiguos. En el caso del turismo, pese a la creciente conciencia del daño que ha producido en el patrimonio de muchos países, sigue vigente en las políticas de los distintos gobiernos como una alternativa económica con rentabilidad inmediata, sea quien sea el operador y el beneficiado (Ladrón de Guevara González *et al.*, 2003, p. 6).

En el caso chileno, los investigadores afirman que estas formas de aprovechamiento del patrimonio ya no son viables para am-

plios sectores de la sociedad y proponen asumir nuevas perspectivas en la gestión patrimonial a partir de las teorías surgidas en la década de los noventa:

A partir de la teoría de la cultura como capital social surge una mirada alternativa que considera el patrimonio y la cultura viva como indisociables, y esta última como activo esencial en el desarrollo integral de las comunidades. Bajo esta nueva perspectiva, el concepto de patrimonio se amplía infinitamente y resurge en forma más relevante para la propia sociedad, bajo los complejos sistemas de materialización de la cultura. Según esta visión, la idea de un patrimonio como un objeto de transacción comercial pierde sentido (Ladrón de Guevara González *et al.*, 2003, pp. 7-8).

Como es sabido, la teoría de la cultura como capital social deriva, a su vez, de la teoría del capital cultural, asociada, en la tradición sociológica, al pensador francés Pierre Bourdieu. Según Bourdieu (1979), las prácticas culturales de las personas son un producto de la interiorización inconsciente de esquemas cognitivos, así como esquemas de valores y afectivos, que actúan en paralelo a las condiciones estructurales relativas a la dotación diferencial de los capitales cultural y económico. Para Gayo (2013), esto significa que «las personas con mayor educación formal, más recursos económicos y un origen social más elevado tendrán un comporta-

miento cultural que podríamos entender como más sofisticado, refinado o [...] legítimo» (p. 143).

En Argentina, una experiencia interesante se da en los procesos de activación y valoración del patrimonio cultural arqueológico a través de la Cartografía Social, una iniciativa desarrollada por el Proyecto de Arqueología Pública (PAP) del Museo de Antropología, vinculado con la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. En este proyecto, los miembros del PAP que interactúan con la comunidad se convierten en «intérpretes del patrimonio», quienes traducen «a un lenguaje coloquial, interesante y entretenido, las ideas y conceptos de los expertos» (Gándara, 1999, como se citó en Aichino *et al.*, 2013, p. 4).

De manera similar al proceso de apropiación simbólica del geoglifo Triple Espiral por parte de la comunidad de Santo Domingo en el proyecto Intangible, los autores argentinos hablan del patrimonio «como una construcción social, en donde los actores de una comunidad participan en la elección y selección de un bien, y en él auto-reconocen su identidad y su cultura» (Aichino *et al.*, 2013, p. 6).

Aunque se reconoce que el campo patrimonial es un espacio conflictivo, de luchas y confrontaciones entre los distintos agentes sociales —Estado, comunidad, artistas, activistas, autoridades locales— que se sienten involucrados en

el proceso de patrimonialización, las autoras señalan:

Consideramos [...] de suma importancia que las comunidades se apropien de los sitios patrimoniales, ya que son ellas las que se encuentran más cerca espacialmente para su protección ante los posibles agentes de deterioro, y pueden ofrecer estrategias para combatir el robo y tráfico de este tipo de bienes. Asimismo, pueden generar iniciativas o políticas públicas para la gestión sobre estos bienes (Aichino *et al.*, 2013, p. 5).

Volviendo al Perú, es sabido que recién en 2016 el Ministerio de Cultura prestó atención a los grupos patrimonialistas, al invitarlos oficialmente a participar en el simposio temático titulado «Iniciativas de la sociedad civil para la protección y difusión de nuestro patrimonio arqueológico», realizado como parte del III Congreso Nacional de Arqueología (Alexandrino Ocaña, 2023). Como ya se ha señalado, estos grupos autogestionados no se crearon a partir de una decisión estatal por incluir a los ciudadanos en sus labores de defensa del patrimonio; de manera similar, el proyecto Intangible ha venido realizando sus actividades desde hace una década como una iniciativa de apropiación simbólica y activismo desarrollada contra la propia inercia estatal y movilizando el apoyo de la academia, autoridades locales y los habitantes del área de influencia en la defensa del patrimonio de la Quebrada Santo Domingo.

A pesar de ello, el proyecto Intangible ha logrado tener presencia en espacios académicos y programas oficiales del Ministerio de Cultura. En 2024, participamos en el X Congreso Nacional de Arqueología, con una ponencia presentada en el simposio temático «Explorando el uso de herramientas tecnológicas en la protección, interpretación y difusión del pasado prehispánico», en el que se presentaron los resultados de las investigaciones realizadas con el apoyo institucional de la Universidad Privada Antenor Orrego (Universidad Privada Antenor Orrego, 2024). Asimismo, en 2025, el proyecto fue seleccionado para participar en el programa Defensores del Patrimonio Cultural, en el que actualmente se viene realizando una nueva intervención con el grupo Semillero de Investigación en Comunicación y Patrimonio Cultural de la UPAO.

Para el caso del Perú, todo esto nos llevaría a pensar que el Ministerio de Cultura ha empezado a entender que se debe incluir a estos aliados —como los grupos patrimonialistas de Lima o el proyecto Intangible en Trujillo— en «el diseño de los planes de gestión patrimonial y uso social [...] como] una forma de incentivar la participación ciudadana en la salvaguarda del patrimonio» arqueológico (Alexandrino Ocaña, 2023, p. 166). Sin embargo, y como lo veremos más adelante, aún queda mucho camino por recorrer, pues las autoridades locales del ministerio, por acción u omisión, siguen siendo parte del problema.

## **Comunicación y territorio: la estrategia de intervención comunitaria**

Desde un primer momento, mi doble condición de artista y docente universitario me permitió comprender que necesitaría apoyo institucional si quería lograr un mayor alcance en el desarrollo del proyecto, no solo por la logística y costos de producción del documental —en el caso de la primera investigación—, sino por la necesidad de darle sostenibilidad a una intervención que pretendía cambiar la percepción hacia el patrimonio de los pobladores locales. Se trataba de algo que, según entendíamos, no podía de ninguna manera lograrse realizando unas pocas actividades esporádicas; era necesario ampliar el marco temporal de la intervención para lograr un mayor impacto y cambios permanentes en el territorio.

Así, junto con el grupo de estudiantes del Semillero de Investigación en Comunicación y Patrimonio Cultural, en 2018 postulamos nuevamente al Fondo de Apoyo a la Investigación (FAIN) de la UPAO para realizar una segunda investigación en el pueblo de Santo Domingo, concentrándonos esta vez en aquellos escolares que habían asistido a la proyección pública del documental. El objetivo era implementar una estrategia de comunicación integrada a la programación curricular, para contribuir al desarrollo de la identidad cultural de los escolares a partir del descubrimiento y la valoración de su patrimonio arqueológico.

Pero ¿cómo articular esta intervención? ¿Qué estrategias y materiales utilizar?

Previamente, durante la etapa de investigación diagnóstica, se realizaron entrevistas a expertos, con la finalidad de obtener datos relevantes para entender la complejidad de nuestra realidad de estudio. Un aspecto que llamó nuestra atención fue la estrecha relación, subrayada por los especialistas, entre comunicación y patrimonio cultural. Una relación «trascendente», en palabras de Ricardo Morales: «La comunicación establece el nexo mediático entre la comunidad y el patrimonio. Cuando la población reconoce los valores implícitos en la noción de patrimonio, se adquiere la responsabilidad de su conservación» (R. Morales, comunicación personal, 25 de abril de 2017).

Siguiendo a autores como Vargas Ortiz de Zevallos (2014) y Galán Salazar (2008), comprendimos la necesidad de articular, para el desarrollo de la identidad cultural de los escolares, una propuesta de intervención que involucre no solo sus experiencias cognoscitivas, sino sobre todo las experiencias afectivas y emocionales, puestas en diálogo con el acercamiento teórico en aulas hacia el patrimonio cultural. En ese sentido, un referente básico de nuestro trabajo fue la investigación realizada por Marcela Vargas Ortiz de Zevallos en la localidad de San José de Moro, donde se analizaron las estrategias didácticas utilizadas por los docentes para el desarrollo de la identidad cultural mochica en esco-

lares de nivel primario (Vargas Ortiz de Zevallos, 2014).

Concretamente, nos llamó la atención encontrar que los resultados obtenidos respecto al tipo de estrategias seleccionadas por las docentes fueron alarmantes, puesto que

se priorizó la planificación de estrategias vinculadas al desarrollo de contenidos más que al de procedimientos y actitudes, yendo en contra de lo recomendado por autores como Belkis (2011), Galán Salazar (2008), Sevilla (2004) y Rodríguez (2008), que proponen para el desarrollo de la identidad cultural el trabajo de procedimientos y actitudes, empapados del componente afectivo; en mayor medida que el de conocimientos, sin dejar de valorar estos últimos puesto que, será a través de ellos, que los alumnos puedan reflexionar sobre los diversos aspectos del desarrollo de su identidad cultural (Vargas Ortiz de Zevallos, 2014, p. 43).

Esto explica que, incluso en las poblaciones vecinas a los sitios arqueológicos —San José de Moro está ubicada sobre un importante asentamiento mochica—, se encuentren serios problemas de identidad cultural y escasa valoración del patrimonio arqueológico, que la escuela no ha podido enfrentar aún de manera efectiva. De este modo, a partir del análisis documental de las sesiones de aprendizaje planificadas durante el año escolar 2012 y su ade-

cuación a los tipos de estrategias sugeridas para el desarrollo de la identidad cultural mochica, Vargas Ortiz de Zevallos (2014) concluye que

las estrategias planificadas por las docentes, no eran suficientemente eficaces para lograr un verdadero acercamiento a esta cultura, y por ende a su real conocimiento, vinculación, valoración, cuidado y protección; puesto que dichas estrategias estaban centradas en el aprendizaje de conocimientos teóricos o el manejo de información a través de diversos medios para sintetizar ideas (p. 44).

El punto de partida para la elaboración de nuestra propuesta fue la secuencia didáctica para el desarrollo de la identidad cultural propuesta por Vargas Ortiz de Zevallos (2014), en la que identificamos los momentos claves desde los cuales podíamos intervenir con acciones concretas de comunicación; acciones que necesariamente debían ponerse en diálogo con las estrategias didácticas desarrolladas en aula por los docentes para, así, contribuir al logro de un objetivo común: el desarrollo de la identidad cultural de los escolares de la I. E. 81526 de Santo Domingo.

Por otro lado, en Galán Salazar (2008) encontramos una propuesta metodológica para desarrollar la identidad cultural lambayecana sustentada en tres pilares: lo vivencial, lo teórico y lo reflexivo. De estos, el autor presta especial atención

al componente vivencial, al afirmar lo siguiente:

No concebimos que la educación para la identidad cultural esté ajena o de espaldas a la realidad sociocultural donde se desenvuelve el alumno y en donde se encuentra emplazada la escuela [...]. En este sentido es imprescindible acercar al estudiante a su realidad misma con la intención de que él observe, identifique e investigue sus principales elementos de identidad cultural (Galán Salazar, 2008, párr. 11).

De esta manera, se perfilaba claramente que, si pretendíamos aplicar una estrategia para el desarrollo de la identidad cultural en nuestro contexto, dicha estrategia tenía que articularse, sobre todo, con actividades fuera del aula, acercando a los estudiantes al descubrimiento directo de la realidad mediante una serie de experiencias que les permitieran reconocer, apreciar y valorar el patrimonio arqueológico local como suyo. Así, la estrategia de comunicación «Redescubriendo nuestro patrimonio» se aplicó durante el año lectivo 2018 a un grupo de escolares de la I. E. 81526 Víctor Ganoza Plaza del centro poblado Santo Domingo. Cabe mencionar que un número significativo de los estudiantes participantes en el estudio eran vecinos o provenían de familias que habían estado involucradas en la invasión agrícola de la Quebrada Santo Domingo en años anteriores, lo que volvía especialmente sensible su implicación en el proyecto.

En esta investigación, se planteó como objetivo evaluar el nivel de desarrollo de la identidad cultural en la población escolar, antes y después de la aplicación de la estrategia. Dicha población estuvo constituida por 32 estudiantes de tercer y cuarto grado de secundaria del colegio de Santo Domingo, quienes conformaron el grupo experimental (Figura 7). La medición se realizó con un pretest y postest, consistente en la misma encuesta de 14 preguntas —cerradas, abiertas y de opción múltiple—, que permitió evidenciar los cambios significativos en el desarrollo de la identidad cultural de los escolares al término de la intervención (Orrillo Puga, 2020).

De manera complementaria, y con la finalidad de obtener información cualitativa que nos permitiera enriquecer y contrastar los datos obtenidos, luego de la aplicación del postest se realizaron ocho entrevistas en profundidad a un grupo seleccionado de escolares y docentes que participaron en la investigación (Orrillo Puga, 2020).

Siguiendo a Vich (2014), la estrategia «Redescubriendo nuestro patrimonio» fue concebida como una estrategia de intervención cultural, con bloques de actividades secuenciales vinculadas entre sí para desarrollarse alrededor de un único tema: el descubrimiento del patrimonio a través de la experiencia directa. Las actividades programadas se muestran en el cuadro de la Figura 6.

**Figura 6**  
Estrategia «Redescubriendo nuestro patrimonio»: secuencia de actividades

<b>Estrategia «Redescubriendo nuestro patrimonio»</b> <b>I.E. 81526 Víctor Ganoza Plaza, año escolar 2018</b>		
<b>Actividad 1</b>	Sesión didáctica: entrega de carpeta visual sobre culturas prehispánicas, proyección y discusión de videos	
<b>Actividad 2</b>	Visitas guiadas a sitios arqueológicos: Museo y Huacas de Moche	
<b>Actividad 3</b>	Ciclo de cine sobre patrimonio cultural: proyección del documental <i>Pacificum</i>	
<b>Actividad 4</b>	Sesión didáctica: entrega de carpeta visual patrimonio Santo Domingo, proyección y discusión de videos	
<b>Actividad 5</b>	Visitas guiadas a sitios arqueológicos locales: Cerro Oreja y Quebrada Santo Domingo	

<b>Actividad 6</b>	Concurso de dibujo «Redescubriendo el patrimonio de Santo Domingo»	
<b>Actividad 7</b>	Sesión didáctica: taller de fotografía	
<b>Actividad 8</b>	Visitas guiadas a sitios arqueológicos: Magdalena de Cao, Huaca Cao Viejo y Museo El Brujo	
<b>Actividad 9</b>	Visitas guiadas a sitios arqueológicos: Chan Chan y museo de sitio	
<b>Actividad 10</b>	Presentación de contenidos visuales producidos por escolares en exposición del proyecto Intangible	
<b>Actividad 11</b>	Visita guiada en exposición del proyecto Intangible	

El proyecto de investigación y las actividades programadas como parte de la estrategia contaron con la autorización oficial de la UGEL La Libertad y fueron incluidas en las programaciones didácticas de nivel secundario de la I. E. 81526 Víctor Ganoza Plaza (Orrillo Puga, 2020). Todas las actividades fueron ejecutadas en coordinación con los docentes de la institución educativa, dentro del horario escolar. Con estos mismos escolares, se realizó la acción más ambiciosa de todas hasta el momento: la *performance* colectiva «Espiral humano», ejecutada el 9 de mayo de 2019 sobre el campo deportivo del pueblo, donde la figura del geoglifo Triple Espiral fue reconstruida en vivo con la participación de 160 niños del colegio de Santo Domingo (Figura 7). La iniciativa contó nuevamente con el apoyo de las autoridades del colegio y el apoyo logístico de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UPAO. Toda la acción fue planificada, filmada y fotografiada desde el aire con el apoyo del equipo de estudiantes del Semillero de Investigación y de artistas colaboradores del proyecto Intangible.

En medio de todo esto, y como parte del premio obtenido en el Concurso de Proyectos de Arte para la Transformación Social del Ministerio de Cultura de 2020, se planificó y ejecutó una tercera intervención, más ambiciosa, esta vez centrada en transformar de manera radical todo el espacio público del centro poblado. Así, el siguiente paso consistió en el desarro-

llo de la estrategia de intervención cultural «Intangible: reconstruyendo nuestro pasado», aplicada en Santo Domingo durante los años 2021 y 2022, la cual estuvo organizada en ocho actividades gratuitas que fueron conducidas por el equipo de artistas del proyecto Intangible con la participación de estudiantes del Semillero de Investigación en Comunicación y Patrimonio Cultural de la UPAO, y las municipalidades de Laredo y el centro poblado Santo Domingo.

Estas actividades incluyeron la realización de pinturas murales en gran formato, talleres de cerámica y serigrafía en los que se trabajó con iconografía prehispánica local, una exposición fotográfica, un concurso escolar de pintura mural, conferencias académicas y un ciclo de cine documental sobre patrimonio cultural y medio ambiente (Figura 8). Todas las actividades descritas contaron con una sistematización en fotografía y video, y fueron difundidas por los canales oficiales del proyecto Intangible (Figura 9).

Nuevamente, la medición se realizó con un pre- y postest, consistente en una encuesta de 29 preguntas aplicada a 200 habitantes, que permitió evidenciar los cambios significativos en el desarrollo de la identidad cultural al término de la intervención. De manera complementaria, se realizaron dos sesiones de grupos focales y 10 entrevistas en profundidad a un grupo seleccionado de pobladores y escolares que participaron en el estudio.

**Figura 7**

*Proyecto Intangible, acción n.º 12. «Espiral humano», formado con 160 escolares de la I. E. 81526.  
Centro poblado Santo Domingo, 9 de mayo de 2019*



*Nota.* Fotografía de Lucio Mora / Proyecto Intangible.

**Figura 8**

Mural ejecutado por los artistas Susana Aguilar y Víctor Ticerán. Proyecto «Intangible: reconstruyendo nuestro pasado». Centro poblado Santo Domingo, diciembre de 2022



Nota. Fotografía de José Carlos Orrillo.

Los resultados finales demostraron que la estrategia contribuyó efectivamente al desarrollo de la identidad cultural de los vecinos del centro poblado, lo que reafirmó la necesidad de mantener en el tiempo la continuidad de los proyectos culturales que se desarrollan en las zonas rurales menos atendidas de nuestro país (Orrillo Puga, 2023).

### **Narrativas del sur global: un caso de resistencia cultural que continúa hasta nuestros días**

El proyecto Intangible ha cumplido más de una década de existencia articulando arte, comunicación y activismo cultural en defensa del patrimonio rupestre de la Quebrada Santo Domingo. Lejos de constituir una etapa cerrada, esta experiencia continúa activa hasta el presente, adaptándose a nuevos desafíos y manteniendo su capacidad de respuesta pública (Orrillo Puga, 2019). Las acciones no han cesado: cada nueva invasión, atentado o acto de abandono institucional ha sido respondido con acciones de denuncia, intervenciones artísticas, cobertura mediática y trabajo sostenido con la comunidad. En el proyecto Intangible, la imagen ha sido, en todo momento, una forma de resistencia.

Entre las acciones más recientes, destaca la intervención en espacio público realizada el 11 abril de 2025 por el Día del Arqueólogo Peruano, que coincidió con el décimo aniversario de la destrucción del

geoglifo Triple Espiral (Figura 10). Ese día, se proyectó la imagen del geoglifo sobre la fachada de la Dirección Desconcentrada de Cultura de La Libertad, como acción de protesta por la inacción cómplice de sus funcionarios ante nuestras reiteradas denuncias sobre las invasiones agrícolas en la Quebrada Santo Domingo (Proyecto Intangible, 2025). Cabe mencionar que, meses atrás, estas denuncias —acompañadas de abundantes medios probatorios— habían sido ingresadas por mesa de partes del Ministerio de Cultura y, a pesar de haberse difundido el caso en varios medios de comunicación, hasta la fecha continúan sin respuesta (*Tráfico de terrenos en zona arqueológica de Laredo*, 2024).

Como puede verse, las acciones del proyecto Intangible no solo apelan a lo simbólico, sino que vienen acompañadas de labores de vigilancia y alerta mediática sostenida. A nivel nacional, una nota de la agencia Andina alertaba que el geoglifo Triple Espiral se encontraba nuevamente en riesgo de ser destruido por invasores agrícolas que venían lotizando la zona ante la indiferencia del Ministerio de Cultura (*Triple Espiral: invasores agrícolas a punto de destruir geoglifo*, 2025). En el mismo sentido, un reportaje publicado en un portal local de investigación periodística daba cuenta de nuestras denuncias sobre la responsabilidad de los funcionarios de la Dirección Desconcentrada de Cultura de La Libertad, por incumplir con sus funciones de defensa

**Figura 9**

Difusión de actividades realizadas. Proyecto «Intangible: reconstruyendo nuestro pasado», Centro poblado Santo Domingo, 2022-2023



Nota. Diseños de Cristhian Calderón Varas.

**Figura 10**

*Intervención en espacio público. Dirección Desconcentrada de Cultura de La Libertad,  
11 de abril de 2025*



*Nota.* Fotografías de José Carlos Orrillo.

del patrimonio (*Quebrada San Domingo: geoglifo Triple Espiral a punto de ser destruido otra vez*, 2025).

La cobertura de medios regionales también ha sido clave para visibilizar el problema. Recientemente, el canal Sol TV emitió un reportaje especial en el que denunciamos, con abundantes medios probatorios —incluyendo videos y fotografías aéreas—, cómo las construcciones ilegales se estaban multiplicado en la Quebrada Santo Domingo, poniendo nuevamente en riesgo uno de los patrimonios más importantes de Perú («*Las construcciones ilegales, incluyendo pozos y cabañas, se han multiplicado, poniendo en riesgo uno de los patrimonios más importantes de Perú*», 2025). Por su parte, el diario *Correo*, así como el medio digital *Conexión Norte*, han reportado en distintas ocasiones nuestras denuncias sobre el tráfico de tierras en la zona arqueológica, así como los intentos de formalizar las ocupaciones ilegales a través de sospechosos procesos administrativos, en los que estarían involucrados algunos funcionarios de la misma Dirección Desconcentrada de Cultura de La Libertad («*La Libertad: Denuncian tráfico de tierras en zona arqueológica*», 2025).

Estos hechos refuerzan la necesidad de sostener el proyecto Intangible como una plataforma de defensa del patrimonio, en el que el arte y la comunicación no se limitan a visibilizar y denunciar, sino que se configuran como estrategias de resis-

tencia y apropiación simbólica de la memoria colectiva. Como señala Vich:

Es claro que los monumentos arqueológicos son espacios decisivos en la construcción de imaginarios sociales, narrativas sobre la nación y dispositivos de configuración de muchas identidades locales. El proyecto Intangible muestra, en ese sentido, cómo el patrimonio puede estar resignificándose permanentemente. En estas intervenciones, el Triple Espiral cambia de sitio, transforma sus materiales y se expande con suma dignidad. Sin duda, se trata de una de las intervenciones más contundentes y hermosas de todas las que se vienen realizando en el Perú sobre revitalización del patrimonio histórico. Su contundencia surge de una estrategia formal muy bien calculada como de una terca e insistente apuesta educativa (2021, p. 135).

En este contexto, hablar de *narrativas del sur global* no es solo una categoría académica, sino una práctica territorial concreta: narrar desde los márgenes, con recursos precarios, frente a estructuras de poder que, en ausencia de políticas culturales efectivas, por acción u omisión, legitiman el despojo de nuestra memoria. El caso de Intangible representa un ejercicio vivo de proyecto de rescate cultural en el que el patrimonio es revitalizado y actualizado constantemente, no desde la burocracia estatal, sino desde la fotogra-

fía, el arte, la comunicación y el activismo colectivo. Finalmente, los resultados presentados señalan un camino de acción para artistas e investigadores interesados en utilizar las estrategias de intervención cultural como herramientas para el cambio social, reafirmando la necesidad de mantener en el tiempo la continuidad de los proyectos culturales que se desarollen en las zonas rurales menos atendidas del Perú.

## REFERENCIAS

- Aichino, L., De Carli, M. C., Zabala, M. E. y Fabra, M. (2012). Procesos de activación y valoración del patrimonio arqueológico a través de la Cartografía Social. *ExT: Revista de Extensión de la UNC*, (3), 27. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ext/article/view/2870>
- Alexandrino Ocaña, G. (2023). Participación ciudadana, patrimonialistas y gestión del patrimonio cultural inmueble precolonial del Perú. *Boletín de Arqueología PUCP*, (32), 151-170. <https://doi.org/10.18800/boletinearqueologiapucp.202301.008>
- Ayán Vila, X. M. (2014). El capital social del patrimonio arqueológico. La gestión para el desarrollo y la participación de las comunidades locales. En J. Vives-Ferrández Sánchez y C. Ferrer García (Eds.), *El pasado en su lugar. Patrimonio arqueológico, desarrollo y turismo* (pp. 139-176). Museu de Prehistòria de València, Diputació de Valencia.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinction. Critique sociale du jugement*. Les Éditions de Minuit.
- Corcuerá Cueva, V. D. (2016). Zona arqueológica Quebrada Santo Domingo, Valle de Moche, La Libertad. 17 años de su defensa y protección. *Boletín APAR*, 7(24), 1127-1152. <https://doi.org/10.70748/ba.24.2016.188>
- Corcuerá Cueva, V. y Echevarría López, G. T. (2010). Geoglifos y contexto arqueológico en la quebrada Santo Domingo, Valle de Moche, Perú. *Boletín APAR*, 1(3), 40-47. <https://doi.org/10.70748/ba.3.2010.134>
- Galán Salazar, Y. (2008, 2 de diciembre). Estrategias educativas para desarrollar la identidad cultural lambayecana. *APISSEK: Círculo de Didáctica de la Geohistoria*. <http://articulosapissek.blogspot.com/2008/12/estrategias-educativas-para-desarrollar.html>
- Gayo, M. (2013). La teoría del capital cultural y la participación cultural de los jóvenes. El caso chileno como ejemplo. *Última Década*, 21(38), 141-171. <https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/UD/article/view/56131>
- Instituto Nacional de Cultura. (2007). *Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación 28296 y su Reglamento*. [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2\\_uibd.nsf/562A9CC-F932FoF62052577E300711E65/\\$FILE/2Ley\\_28296.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/562A9CC-F932FoF62052577E300711E65/$FILE/2Ley_28296.pdf)
- 'Intangible': al rescate del arte rupestre y la memoria en la quebrada Santo Domingo. (2024, 8 de julio). Andina. <https://andina.pe/agencia/noticia-intangible-al-rescate-del-arte-rupestre-y-memoria-la-quebrada-santo-domingo-992432.aspx>
- La Libertad: Denuncian tráfico de tierras en zona arqueológica. (2025, 11 de enero). *Diario Correo*. <https://diariocorreo.pe/edicion/la-libertad/denuncian-trafico-de-tierras-en-zona-arqueologica-peru-trujillo-la-libertad-noticia/>

- Ladrón de Guevara González, B., Gaete González, N. y Morales Das-tres, S. (2003). El patrimonio como fundamento para el desarrollo del capital social: el caso de un sitio arqueológico y Puntilla Tenglo. *Conserua*, (7), 5-21. <https://www.cncr.gob.cl/sites/www.cncr.gob.cl/files/2023-01/2.%20Patrimonio%20y%20desarrollo%20capital%20social.pdf>
- «*Las construcciones ilegales, incluyendo pozos y cabañas, se han multiplicado, poniendo en riesgo uno de los patrimonios más importantes de Perú»: Jose Carlos Orrillo, investigador y catédratico.* (2025, 20 de febrero). Sol TV. <https://soltvperu.com/invasion-geoglifos-quebrada-santo-domingo/>
- Orrillo Puga, J. C. (2016). Protección del patrimonio cultural arqueológico y gestión turística participativa en el centro poblado Santo Domingo, distrito de Laredo, región La Libertad. *Pueblo Continente*, 27(2), 503-518. <https://static2.upao.edu.pe/descargas/490571a281f8744b56d4431d81b0b7b342f1ffff657ae39fc7ba67225d-14f6daaa332a4728253aa0457c27f-408944ce856f61c4df06207344288ebad3d4c5a4d/volumen-27-n-2-julio-diciembre-2016.pdf>
- Orrillo Puga, J. C. (2019, 13 de agosto). Riqueza de Santo Domingo en peligro. *Diario Correo*, La Libertad, 20.
- Orrillo Puga, J. C. (2020). Redescubriendo nuestro patrimonio: comunicación, educación e identidad cultural en una escuela rural del valle de Moche, La Libertad. *Quingnam*, 6, 47-71. <https://journal.upao.edu.pe/index.php/Quingnam/article/view/1565>
- Orrillo Puga, J. C. (2023). Reconstruyendo nuestro pasado. Evaluación del impacto de una estrategia de intervención cultural en el centro poblado Santo Domingo, distrito Laredo, La Libertad. *Quingnam*, 9, 77-103. <https://journal.upao.edu.pe/index.php/Quingnam/article/view/1839>
- Proyecto Intangible. (s. f.). *Nuestra historia*. <https://intangible.pe/nuestrahistoria>
- Proyecto Intangible. (2025, 22 de abril). *22 de abril 2025. Mientras el Director de la DDC LL realiza una reunión a puerta cerrada para «coordinar acciones [Imágenes adjuntas] [Actualización de estado]. Facebook.* <https://www.facebook.com/share/p/18pCY3n7cR/>
- Quebrada San Domingo: geoglifo Triple Espiral a punto de ser destruido otra vez.* (2025, 7 de abril). Sobre el Rastro. <https://sobreelrastro.pe/quebrada-san-domingo-geoglifo-triple-espiral-a-punto-de-ser-destruido-otra-vez/>
- Real Academia Española. (s. f.). Intangible. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 7 de diciembre de 2025 de <https://dle.rae.es/intangible?m=form>
- Resolución Directoral Nacional N° 329/ INC [Instituto Nacional de Cultura]. (2021, 3 de mayo). [https://www.academia.edu/12082857/RD-N\\_n\\_329\\_INC\\_en\\_la\\_cual\\_se\\_declarra\\_Patrimonio\\_Cultural\\_de\\_la\\_Nacion\\_y\\_Zona\\_Arqueologica\\_Intangible\\_a\\_la\\_Quebrada\\_Santo\\_Domingo\\_03\\_de\\_mayo\\_2001](https://www.academia.edu/12082857/RD-N_n_329_INC_en_la_cual_se_declarra_Patrimonio_Cultural_de_la_Nacion_y_Zona_Arqueologica_Intangible_a_la_Quebrada_Santo_Domingo_03_de_mayo_2001)

*Tráfico de terrenos en zona arqueológica de Laredo: Gente de Dirección de Cultura estaría implicada.* (2024, 30 de diciembre). Conexión Norte. <https://conexionnorte.com/trafico-de-terrenos-en-zona-arqueologica-de-laredo-gente-de-direccion-de-cultura-estaria-implicada/>

*Triple Espiral: invasores agrícolas a punto de destruir geoglifo restaurado por el Mincul.* (2025, 16 de abril). Andina. <https://andina.pe/agencia/noticia-triple-espiral-invasores-agricolas-a-punto-destruir-geoglifo-restaurado-por-mincul-1026345.aspx>

Universidad Privada Antenor Orrego. (2024, 13 de noviembre). *Comunicador social y docente orreguiano José Carlos Orrillo diserta sobre la defensa y recuperación de patrimonio cultural.* <https://upao.edu.pe/noticia/investigacion-patrimonio/>

Vargas Ortiz de Zevallos, C. M. (2014). Estrategias didácticas para el desarrollo de la identidad cultural en educación primaria. *Educación*, 23(45), 25-50. <https://doi.org/10.18800/educacion.201402.002>

Vich, V. (2014). *Desculturizar la cultura. La gestión cultural como forma de acción política.* Siglo Veintiuno Editores.

Vich, V. (2018, 18 de noviembre). *Recuperar lo irrecuperable: el maravilloso Proyecto Intangible en Trujillo.* La Mula. <https://victorvich.lamula.pe/2018/11/18/recuperar-lo-irrecuperable-el-maravilloso-proyecto-intangible-en-trujillo/victorvich/>

Vich, V. (2021). *Políticas culturales y ciudadanía. Estrategias simbólicas para tomar las calles.* Instituto de Estudios Peruanos.

**Autor correspondiente:** José Carlos Orrillo Puga  
(jorillop@upao.edu.pe)

**Roles de autor: Orrillo, J.:** conceptualización; metodología; investigación; escritura - borrador original; escritura, revisión y edición; visualización; supervisión; administración del proyecto; adquisición de fondos

**Cómo citar este artículo:** Orrillo Puga, J. C. (2025). Proyecto Intangible: diez años de arte, activismo y comunicación por la defensa del patrimonio cultural en la costa norte del Perú. *Conexión*, (24), 187-221. <https://doi.org/10.18800/conexion.202502.007>

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.